

Querido Juan:

Me ha alegrado inmensamente recibir su carta. Ya estaba pensando que la mía no tendría respuesta; pero aquí está, y tan cordial como las de otro tiempo. En realidad, yo le había escrito a San Francisco, y tuvo mi carta que salir persiguiéndolo hasta Caracas. Ha sido más viajera que yo, anclado en este viejo Santiago que, a pesar de todo, no me disgusta.

¡Que agradable, viejo Juan, tenerlo entre los escritores de Rapa Nui! Hay un buen grupo, de distintas edades y tendencias, y todos dispuestos a que salga cada vez mejor la aventura. Los cimientos son firmes hasta ahora: más de 30 volúmenes, muy bien presentados, especialmente escritos para los niños. Y ya sabe Ud. cómo se venden estas cosas. Le enviaré algunos tomitos, y se reirá Ud. al verme convertido en un narrador para mocosos. Pero resulta que también los leen los grandes, de manera que los títulos circulan y están lejos de ser clavos. De cada título hacemos 10 mil ejemplares, cifra bastante grande en estos países. Nuestro catálogo es el de venderlos en tres años. De los otros libros, los que iniciaremos -colección Autores Unidos- haremos 3 mil. Y claro que me sentiré feliz de que en ella aparezca "Tierra del Diablo". Habrá también un libro de Salvador Reyes, que debe enviármelo desde París y trata de los años de ocupación; otro de Marcela Paz (Ester Huneeus), bastante bueno; uno de Aguilera Malta, el novelista ecuatoriano, que actualmente está aquí de Encargado de Negocios; uno mío, "Pata De Palo", cuentos que -como su obra de teatro en verso, "La otra cara del sueño"- no se preocupa para nada de los vaivenes de las modas literarias. Cada vez me parece más espantosa majadería aquello de escribir o en jergonza mensual o para convertirse en "documento" de la época. Es una lástima que el arte de escribir -arte, ante todo- ande por el mundo en manos de profesores y politicastros que predicán 20 mil diversas teorías e ignoran lo que debe ser una novela, un cuento, un poema. ¡Uf! he caído en un tema que me interesa y, si no pongo aquí un final, puedo seguir hasta el siglo XXI dándole que dale.

Por aquí, las novedades literarias son escasas en estos momentos. A Angel le dieron el Premio Nacional de Literatura. No lo he visto, porque se ha ido a meter en no sé cuáles campos. Pero me ha alegrado mucho, como me alegraré el día que el Premio le caiga a Ud. encima. -Otras novedades importantes, no hay. Cada día aparece un nuevo poeta, destinado a desaparecer mañana. Es la misma tonada obscura, quejumbrosa, desesperada, cósmica y cómica. A estos poetas les hace falta gimnasia, magnesias, y alguna mujer que tenga, siquiera por casualidad, una cama cómoda. Y también, claro está, mirarse por dentro y ver lo que realmente son. A ninguno le da risa andar con la máscara del vecino. Es horrible.

Bueno, Juan, esto de pelar es buena cosa a veces, pero más vale ir preparando la despedida, para que esta carta no resulte demasiado gorda.

Un cariñoso saludo a Raquel. Agradecimientos de los míos por haberles Ud. recordado. Y un apretado abrazo de su viejo amigo

Hernán del Solar

P.D.-Espero que su carta no sea la última, como ésta no lo será. De vez en cuando lo aburriré contándole cosas de por aquí, hasta que tenga el gusto de verlo.

[Carta] 1948 julio 27, Santiago, Chile [a] Juan Guzmán Cruchaga [manuscrito] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Guzmán Cruchaga, Juan, 1895-1979

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1948 julio 27, Santiago, Chile [a] Juan Guzmán Cruchaga [manuscrito] Hernán del Solar. 1 hoja ; 30,5 x 21 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile